

LA PRENSA

DIARIO DE LA TARDE

OFICINA: CALLE ITUZAINGÓ 152

Año I

Montevideo, Jueves 29 de Setiembre de 1887

Núm. 15

Banco Nacional

CAJA DE AHORROS

Desde la fecha, la Oficina de Caja de Ahorros, está abierta al público todos los domingos, de once de la mañana á una de la tarde.

En la Caja de Ahorros no se admite como primera entrega depósitos menores de diez pesos ni mayores de doscientos es. Las entregas sucesivas podrán hacerse hasta el mínimo de un peso.

El Banco almacena depósitos 5% de interés anual, capitalizando los intereses semestralmente.

Los depósitos en la Caja de Ahorros se devolverán igualmente todos los domingos a con previo aviso hecho en el domingo anterior.

Montevideo, agosto 27 de 1887.

EL SECRETARIO.

Banco Nacional

DE LA

República Oriental del Uruguay

Los socios accionistas tenedores de acciones integradas, se servirán presentar sus títulos provisoria de 10 a m. 3 p. m. en las oficinas del Banco, desde el 12 al 20 del corriente mes, para ser canjeados por acciones definitivas.

Montevideo, Setiembre 10 de 1887.

EL SECRETARIO.

Banco Nacional

Por resolución del Directorio del mismo se hace saber á los tenedores de acciones no integradas que deberán abonar la segunda cuota de 25 por ciento del 27 al 30 del próximo mes de Octubre, y adicionalmente el pago de la fecha las accionistas que lo deseen.

Montevideo, Setiembre 27 de 1887.

ESTE INSTANTE

Presidente.

DANIEL MUÑOZ

Secretario.

EMILIO REUS

Director-Gerente.

28-8-1887

BANCO NACIONAL

MONTEVIDEU CONSOLIDADA 1^a SERIE

Fondo amortizante

Cuenta correspondiente al 5º trimestre.....	\$ 86,767.53
Saldo del servicio anterior.....	496.78
	\$ 87,263.31

El 30 del corriente á las doce del dia tendrá lugar en los altos del Banco (entrada por la calle Cerrito) el sorteo para la amortización de títulos de dicha Duda, hasta la cantidad de ochenta y siete mil doscientos sesenta y tres pesos y 31 centésimos que corresponde á este servicio.

DEUDA FRANCO-INGLES

El 1º de Octubre próximo se dará principio al pago de los intereses de la referida Deuda correspondiente al 49º trimestre.

Montevideo, Setiembre 27 de 1887.

5.5-29.3p.

BANCO NACIONAL

Sección de Deuda Pública

Se hace saber á los tenedores de títulos de la Duda Consolidada de 1^a serie, que con el objeto de facilitar las liquidaciones de fin de mes, el sorteo anunciado para el 30 del corriente á las doce, tendrá á las nueve de la mañana del mismo día.

Montevideo, Setiembre 28 de 1887.

5.5-29.2p.

Sociedad General de Crédito

APROBADA

Por el Gobierno de la República

E INSCRITA

EN EL REGISTRO PÚBLICO DE COMERCIO

CAPITAL SOCIAL

\$ 7,500,000 oro sellado

CREADA PARA FAVORECER EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA, DEL COMERCIO, DE LA INDUSTRIA Y ESPECIALMENTE PARA COLONIZAR Y POBLAR LOS TERRITORIOS NACIONALES.

MONTEVIDEO-ZABALA 133

AVISO

Se previene al público que por acuerdo del Consejo de Gobierno cesión del dia 15 del corriente se abre suscripción pública de la parte de acciones que se destinan á Montevideo, con arreglo á las condiciones siguientes:

1º. Se destinan á Montevideo TRES MIL NOS de pesos oro sellados, ó sean treinta mil acciones de la Sociedad, de 4 cien pesos oro cada una.

2º. La suscripción pública empezará el lunes 19 del corriente y se cerrará el dia 10 de Octubre próximo.

3º. La Sociedad no cobra en el acto de la suscripción el 10% que previenen los Estatutos, con el fin de evitar molestias al público.

4º. Los pedidos de acciones deben ser firmados por los interesados ó sus representantes legales.

Las razones sociales se consideran como una sola persona.

Las mujeres casadas, los menores de edad y los incapacitados podrán ser accionistas, restando las condiciones prescritas por la Ley.

5º. Las personas que deseen tomar acciones podrán pasar á recoger la solicitud correspondiente

á las oficinas de la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

6º. Las oficinas de la sociedad estarán abiertas al público los días hábiles desde las 10 de la mañana hasta las 4 de la tarde.

Á las oficinas de la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

7º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

8º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

9º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

10º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

11º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

12º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

13º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

14º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

15º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

16º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

17º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

18º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

19º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

20º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

21º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

22º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

23º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

24º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

25º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

26º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

27º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

28º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

29º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

30º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

31º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

32º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

33º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

34º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

35º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

36º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

37º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

38º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

39º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

40º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

41º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

42º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

43º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

44º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

45º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

46º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

47º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

48º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

49º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

50º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

51º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

52º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

53º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

54º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

55º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

56º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

57º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

58º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

59º. Los interesados podrán hacer sus suscripciones en la Sociedad, calle de Zabala número 133 ó solicitarla por carta, á quince días de la fecha.

MENDICIDAD

Qué horrible desconsuelo al abismo para la existencia del niño.

Ayer no más entre los eugos, bajo esta ala cobrera del amor paternal, su vida se encerró en la oscuridad, era un rayo del hogar apoyando en su omnipotencia que el crudo insuperable—el padre.

Y al instante, una mano extraña—qué principio de espanto!—lo arranca por siempre de su paraíso.

Todo lo bello y lo bueno rueda para él las tinieblas, viéndome despedido a un abismo; peor que solo, en brazos del horror insuperable.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

Qué súenos bestiales bajo el terror!—Qué torturas infernales en la realidad! Y no poder dormir ni menos la razón como los hombres!

No hay más, ni en remedio; ni Dios mismo desvia de estos dos puntos el latido del corazón:—del dolor al esfuerzo.

Tengamos fuerza y miremos esta espiral de martirios infinitos donde rueda un corazón de tres años, de seis años, de diez años, para ser deformado y mutilado en la tortura que hace mirar después como un paraíso este crucifijo del alma:—la esclavitud.

Todo eso cabe en lo posible!

Algo más que en eso. Cabe en lo más mínimo pequeño... que ustedes tengan en brazos y a quien inmoran o traigan para el amor del Sur.

Giovanni Emanuele fué recibido por nuestro público como merecía su talento.

Es uno de los artistas más distinguidos que hemos aplaudido.

Es bellamente, descubla la obra que sabe imprimirla a ese difícil para el cual se necesitan condiciones especiales.

Esa noche, cuyos triunfos en Europa han hasta no otros, cuña hoy con reputación digna de su genio artístico.

Al enviar a los más distinguidos artistas del mundo afectuoso, deseamos que obtengan en su carrera tantos laureos como los quieran saber justamente conquistar en el palco escénico de nuestro prímer coliseo.

Es el mejor y mas seguro modo de hacer reír a estas gentes.

Un médico amigo, un noble corazon del doctor Enrique de Caro encontró así un caso como ellos dicen.

Era una pobre ciega que todo Moncayo conoció y que apenas de vrese privada de esa don preciosos, mostró señales leprosas en el rostro, tal vez fabricadas.

So hallaban en el Hotel Central numerosas personas y entre ellos algunos cronistas que acababan de presenciar una brillante operación del distinguido oftalmólogo, realizada en la vista de una anciana de más de setenta años.

La pobre ciega, al acompañada de una enferma y compradora, mujer de alguna edad robusta y apropiada para cualquier trabajo de los de su sexo.

Venga esa ciega, dijo de Caro. Dentro de cinco minutos tendrá la satisfacción de ver.—La curará y lo hará un regalo.

Acaso no nos crean: pero aquella mujer respondió.

No me conviene. De eso vivimos las dos.

Pues bien, en un país cristiano donde hay Asilo de Huérfanos, de niños desvalidos, Asilos maternales, Hospital de niños, Defensor de menores etc. menores que las autoridades investiguen estas miserias dolorosas, y separan si es verdadera, si está muerta, viva o muerta, una criatura que no se ve más que pierda jamás en brazos del mendigo que la muestra para imponer compasión.

De otro modo, tales vicios y desgracias, afectan al centro social.

La incógnita

En un suelo que publica «El Ferro Carril» un anochero firmado por un curioso se llega a suponer un tanto misteriosa y sin propósitos definidos nuestra prensa. Hubiéramos dejado sin contestación alguna dicha publicación, pero como en ella se hacen aclaraciones y se nos atribuyen móviles que no tienen ningún fundamento, aprovechamos la ocasión que se nos proporciona para manifestar nuestros elevados propósitos y hacer algunas declaraciones, que no dudamos saldrán la curiosidad del periodista.

En el programa de LA PRENSA publicado en su primer número, hemos dado a conocer en términos precisos y claros nuestra misión; hemos manifestado con toda la sinceridad y convicción que solo caben en las buenas causas, que nuestra bandera era de paz y concordia y que veníamos con todo ánimo a trabajar por que la patriótica idea de la conciliación electoral fuera un hecho, persuadidos de ser hoy el único medio posible, que pueda conducirnos a hacer la felicidad de la patria.

La obra de reparación iniciada por el General Taibo, solo podrá ser continua-

da y llamada a feliz término, si se consigue unir los esfuerzos de todos los brasileños; por eso os desearíamos el acuerdo a fin de que desaparezca de una vez las luchas y la anarquía que tanto nos han aniquilado.

La reunión de la familia oriental es nuestra bandera, que desaparecerá el exclusivismo, pues la Patria no es patria de determinada fracción, pertenece a todos sus hijos.

Este y otros es el ideal que persiguenos.

Esto es lo único que debemos consertar al curioso de El Ferro Carril, cuya maleiosa institución rechazamos.

Lo es curioso nuestro programa y los artículos de LA PRENSA y verán en ellos cómo opinamos a propósito de la cuestión presidencial.

AVES DE PASO

Desde ayer se hallan entre nosotros dos artistas queridos de nuestro público. Dos notabilidades en el arte dramático que acuentaron su reputación en nuestros teatros alcanzando los más grandes triunfos.

Virginia Reiter y Giovanni Emanuele, la primera, simpática artista que en octubre completa con toda laiedad su treinta y una naturalidad que distingue a las celebridades, la inocente Deseñona, arrancando al público las más espontáneas manifestaciones de entusiasmo.

Federico Domínguez y varias otras obras del teatro francés fueron sus triunfos por la América del Sur.

Giovanni Emanuele fué recibido por nuestro público como merecía su talento.

Es uno de los artistas más distinguidos que hemos aplaudido.

Es bellamente, descubla la obra que sabe imprimirla a ese difícil para el cual se necesitan condiciones especiales.

Esa noche, cuyos triunfos en Europa han hasta no otros, cuña hoy con reputación digna de su genio artístico.

Al enviar a los más distinguidos artistas del mundo afectuoso, deseamos que obtengan en su carrera tantos laureos como los quieran saber justamente conquistar en el palco escénico de nuestro prímer coliseo.

Es el mejor y mas seguro modo de hacer reír a estas gentes.

Urgente amigo, un noble corazon del doctor Enrique de Caro encontró así un caso como ellos dicen.

Era una pobre ciega que todo Moncayo conoció y que apenas de vrese privada de esa don preciosos, mostró señales leprosas en el rostro, tal vez fabricadas.

So hallaban en el Hotel Central numerosas personas y entre ellos algunos cronistas que acababan de presenciar una brillante operación del distinguido oftalmólogo, realizada en la vista de una anciana de más de setenta años.

La pobre ciega, al acompañada de una enferma y compradora, mujer de alguna edad robusta y apropiada para cualquier trabajo de los de su sexo.

Venga esa ciega, dijo de Caro. Dentro de cinco minutos tendrá la satisfacción de ver.—La curará y lo hará un regalo.

Acaso no nos crean: pero aquella mujer respondió.

No me conviene. De eso vivimos las dos.

Pues bien, en un país cristiano donde hay Asilo de Huérfanos, de niños desvalidos, Asilos maternales, Hospital de niños, Defensor de menores etc. menores que las autoridades investiguen estas miserias dolorosas, y separan si es verdadera, si está muerta, viva o muerta, una criatura que no se ve más que pierda jamás en brazos del mendigo que la muestra para imponer compasión.

De otro modo, tales vicios y desgracias, afectan al centro social.

INFORMACIONES

Boletín Telegráfico

Agencia Havas

Buenos Aires 29 Setiembre.

El Señor votó ciertos miembros nacionales para proveer agua a la ciudad de la Rioja.

El Senado aprobó la venta a Juan Tempereira

de docenas mil leguas sobre el Atlántico en la Patagonia, a razón de 700 pesos nacionales la legua, a condición de instalar 100 estaciones

para la exportación de salitre.

El Senado aprobó también en el Senado la construcción de ferrocarril en el Chaco entre Nandaríe y el Pueblo Roja.

Una numerosa concurrencia, se prepara a asistir a este juicio que promete ser chisposo.

Hoy cumplió destrucción el General Taibo.

Ha sido señalado el día 1º del entrante mes de Octubre, para ser visto en el Juzgado del Departamental el juicio de la Dirección General de Instrucción Pública causando así grandes perjuicios a los que tienen asuntos de trámite.

Masivo, señores, o sin reunión,

pues tenemos numerosas quejas de la morosidad que se emplea con todos los asuntos que son puestos a su consideración.

El doctor Vázquez Sagastume, Mi-

nistro Oriental en Italia visitó ayer al General Taibo en su casa habitación.

El doctor Sagastume no partió para Europa, hasta mediados del mes pró-

ximo.

El Superior Tribunal de Justicia ha dispuesto que empiecen a versar en juicio público, todas las causas criminales que se hallan en apelación.

Entre éstas hay algunas célebres.

Ha solicitado licencia del Gobierno para venir a esta ciudad por asuntos de servicio, el Jefe Político de Soriano, coronel don Pablo Galarza.

Cork, 28.

La población levantó los roles entre Cork y Youghal para impedir a la policía de traslitarles a Irlanda para practicar deserciones.

Nueva York, 28.

En la carrera de yates entre Tíblistle y Yo-

hunton ganó este último.

Jackson (Arizona) 28.

Un tren de pasajeros cayó desde un puente resultando 30 heridos pero ninguno muerto.

Telegramas comerciales

Paris, 29.

En la carrera de yates entre Tíblistle y Yo-

hunton ganó este último.

Ha solicitado licencia del Gobierno para venir a esta ciudad por asuntos de servicio, el Jefe Político de Soriano, coronel don Pablo Galarza.

Roma, 29.

Los áridos exportados para el Río de la Plata, desde el 14 del corriente son de 8.100 barricas.

Renta italiana de 5 ojo. 90. 90.

Cueros secos de buey, de Buenos Aires, 67

paseetas el quintal catalán.

Berlín, 29.

Renta alemana, inalterable, a 106 1/2.

Brasil, 29.

Renta italiana de 100 1/2.

Barcelona, 29.

Cueros secos de buey, de Buenos Aires, 67

paseetas el quintal catalán.

Habre, 29.

Renta francesa de 8 ojo. 80. 60.

Cheques sobre Líndres £s. 25 42 por £.

LA PRENSA

III

Qué horrible desconsuelo al abismo para la existencia del niño.

Ayer no más entre los eugos, bajo esta ala cobrera del amor paternal, su vida se encerró en la oscuridad, era un rayo del hogar apoyando en su omnipotencia que el crudo insuperable—el padre.

Y al instante, una mano extraña—qué principio de espanto!—lo arranca por siempre de su paraíso.

Todo lo bello y lo bueno rueda para él las tinieblas, viéndome despedido a un abismo; peor que solo, en brazos del horror insuperable.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero; la casa se fué allá, allá como a otro mundo por siempre; nadie hay de verdad siéndose esto:—haber caído de las faldas del suplicio.

No hay llanto que valga, los brazos se tienden en vano; nadie responde, no hay salvación ni asidero

